

14. Experiencia Colombia

HERIBERTO Yael ROJAS LÓPEZ

DOI: <https://doi.org/10.52501/cc.310.14>

En mi segundo año como docente en formación en la licenciatura, fui parte del Primer Encuentro Internacional de Política Educativa para la Formación de Maestros en Escuelas Normales de diferentes países, realizado en la Escuela Normal Superior de Manizales, Colombia. Para poder ser parte de este encuentro anteriormente en el Normal de Santiago Tianguistenco se hizo una convocatoria para la selección de los participantes en la que se pedían diferentes requisitos como promedio, recomendaciones, proyecto cultural, etc. Que tenían como objetivo poder seleccionar a los docentes en formación con mejor perfil.

El viaje hacia Colombia comenzó el 1 de octubre, cuando partimos de la escuela Normal de Tianguistenco a las 6:00pm hacia el Aeropuerto Internacional de la Ciudad de México. Nuestro vuelo hacia Bogotá despegó a las 00:40 a.m. Llegamos a Colombia alrededor de las 7:00 a.m. Tuvimos que pasar por aduana colombiana para nuestra respectiva revisión, lo que no se tenía previsto en la planificación de los vuelos era el gran lapso de tiempo que tomaría esta revisión, por lo que la mitad de nuestras compañeras pudieron subir al avión mientras que la otra mitad tuvo que esperar hasta el siguiente vuelo disponible hacia Pereira. Cuando finalmente llegamos a Pereira nos recibieron cálidamente con un cartel que decía “Bienvenidos” después de eso los profesores de la Normal en una van nos llevaron a Manizales, en ese transcurso iba observando cómo era la infraestructura de las casas, edificios y de las carreteras. Después de un viaje de alrededor de dos

horas llegamos finalmente a la normal de Manizales donde nos explicaron la dinámica que se iba a usar para el hospedaje de nosotros y nuestros profesores; nos asignaron a docentes en formación de la escuela Normal de Manizales para que nos hospedáramos en sus casas, lo que hizo que los costos del viaje se redujeran considerablemente y pudieran venir más alumnas de las que ya estaban planeadas.

Después de que me asignaran mi familia colombiana me retiré con una compañera y su dúo colombiano, ya que el mío seguía en prácticas y me iba a recoger más tarde, ese tiempo lo usé para descansar con mi compañera Zulyn.

Posteriormente me retiré a la casa de Miguel, el cual era mi par asignado por la normal de Manizales, me explicó las dinámicas de tu casa para poder adaptarme adecuadamente a su organización y no generar molestias.

El 3 de octubre, desde las 7:00 a.m., nos reunimos en la Normal Superior para iniciar con el itinerario planeado previamente por la escuela Normal de Manizales el cual consistía en un recorrido en donde visitamos varias escuelas, como el colegio privado Aspaen Horizontes, donde nos explicaron cómo los docentes en formación realizan sus prácticas de intervención en colegios privados. ASIMISMO, nos explicaron cuál es la metodología de trabajo de los docentes en Colombia, la cual si cambia como es en México en educación de nivel primaria, ya que en las primarias colombianas los docentes sólo trabajan por materias en diferentes salones y no en un solo salón lo que es un beneficio para ellos, pues les permiten hacer mejores planeaciones y más dedicadas a un área de conocimiento específico y no general como lo hacemos aquí en México, su metodología es similar a la que se usa en secundarias y nivel superior en México. También visitamos una escuela mixta pública, ambas con un enfoque religioso llamadas escuelas Maristas. Durante estas visitas, observamos que muchas escuelas en Colombia tienen un carácter religioso, aunque los profesores nos decían que las escuelas son laicas, todas las escuelas contaban con un santuario o capilla donde “según” los docentes era opcional su uso para los alumnos, aun que personalmente noté lo contrario; esta inclinación religiosa tiene influencia en el papel que juegan los maestros, quienes deben atender cualquier situación crítica con cuidado debido a estrictas regulaciones legales.

Durante nuestra estadía, también visitamos escuelas multigrado donde nos hicieron una bienvenida cálida y muy divertida con un letrado con los

colores de la bandera e México; los alumnos nos explicaron cómo funcionaba esa escuela, su jerarquía y organización de los alumnos, la cual es similar a las de aquí en México donde hay jefes de grado y un jefe por los seis grados

También fuimos a un internado de mujeres, el cual funciona como centro de apoyo para jóvenes víctimas de violencia de género y abuso, cuando fuimos al internado nos impactamos con lo bonito que era el lugar, ya que incluso tenían alberca y el clima era muy cálido, nos fueron explicando cómo es que diagnosticaban los casos y las mandaban a ese internado, según el caso se hace una valoración de las situaciones de las mujeres, para poder atender sus problemas y darles seguimiento para su mejora y poder reintegrarlas a la sociedad colombiana ya como mujeres reformadas para bien.

También nos llevaron a estancias infantiles que sirven como refugio para niños y bebés con familias con problemas económicos o sociales, incluso se nos comentó que el gobierno pagaba a familias para poder cuidar niños que estuvieran en esas lamentables condiciones, se nos comentó que estas familias deben de contar con requisitos específicos para poder ser familias adoptivas.

El día sábado tuvimos una excursión a diferentes lugares famosos de Colombia, donde tuvimos la oportunidad de conocer más de su cultura y sus comidas, también un pueblo, el cual se tomó como inspiración para realizar la película de “Encanto”, otra cosa que noté es que en cada pueblo y localidad hay una estatua del venezolano Simón Bolívar, el cual consideran culturalmente como su liberador y le guardan mucho respeto.

El día domingo lo tuvimos libre así que individualmente nos organizamos y junto con otra compañera y su par colombiano visitamos varios pueblos como Arauca, Belalcazar, donde hay un cristo gigante el cual es más grande que el cristo redentor que hay en Brasil

Además, participamos en un evento significativo, el cual era un foro internacional con diferentes normales de México y también de Colombia, donde nosotros fuimos ponentes en mesas pequeñas, explicando temas sobre la docencia, las prácticas, dificultades del docente del siglo XXI, una grata experiencia, ya que nos hace crecer como estudiantes y en algún momento como ponentes ya profesionales, este tipo de actividades hacen que le perdamos el miedo a hablar en público, mejora nuestra confianza y habilidades sociales.

La experiencia en Colombia fue una vivencia profundamente gratificante. No solo aprendí mucho sobre el sistema educativo del país, sino que también me llené de experiencias que enriquecieron mi formación docente. Las visitas a las escuelas, las charlas con los maestros y directivos, y la inmersión en un modelo pedagógico innovador fueron muy valiosas. Asimismo, la calidez y amabilidad de la gente de Colombia marcaron mi estancia. Desde el primer día, me sentí acogida por sus sonrisas y disposición para compartir su cultura y sus historias.